

## 20 Diciembre El Hieromártir Ignacio de Antioquia, el portador de Dios

### Partes variables

#### GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

#### Los Stijos con las estrofas

del ante-festín

de Anatolio

Tono 1

**Stijo:** Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Oh pueblo, celebremos la fiesta anticipada de la natividad de Cristo, y elevando nuestros pensamientos a Belén, elevemos nuestra mente; y con los ojos de nuestra alma miremos a la Virgen, que viene a dar a luz en la cueva a nuestro Señor y Dios. José, contemplando la magnitud de sus milagros, supuso que veía a un hombre envuelto como un bebé en pañales, pero percibió por el testimonio de las cosas que Él era el Dios verdadero, que concede gran misericordia a nuestras almas.

**Stijo:** Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Oh pueblo, celebremos la fiesta anticipada de la natividad de Cristo, y elevando nuestra mente a Belén, elevemos el pensamiento y contemplemos el gran misterio en la cueva; porque el Edén se abrió cuando Dios surgió de la Virgen pura, siendo perfecto tanto en divinidad como en humanidad. Por tanto, clamemos en voz alta: «¡Oh Dios santo, Padre sin principio! ¡Oh Santo y Poderoso, Hijo que te encarnaste! ¡Oh santo Inmortal, Espíritu consolador! ¡Oh Santísima Trinidad, Gloria a Ti!»

**Stijo:** Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

¡Escucha, oh cielo, y escucha, oh tierra! ¡Porque he aquí! el Hijo y Verbo de Dios Padre viene a nacer de la Doncella que no conoció varón, por la buena voluntad de Aquel que lo engendró imparcialmente, y con la cooperación del Espíritu Santo. ¡Prepárate, oh Belén! ¡Abre tus puertas, oh Edén! Porque el Autor de toda la creación sigue siendo lo que era antes, pero toma forma y concede al mundo una gran misericordia.

al Hieromártir

Tono 4

Melodía: «Llamado de lo alto...»

**Stijo:** Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Oh bienaventurado Ignacio, con razón fuiste llamado portador de Dios cuando el Maestro, en su misericordia, te abrazó, revelándote los dogmas de la más alta filosofía. Entonces recibiste el más espléndido resplandor, como una esponja que absorbe agua, sacándola de las profundidades de la iluminación. Por lo cual seguiste las pisadas de Cristo nuestro Dios, que te llamó. \*A Él suplicas, que salve e ilumine nuestras almas.

**Stijo:** Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Herido de perfecto amor cuando el celo por la salvación encendió tu alma, impulsándote a acudir al Maestro, oh Padre sagrado, diste voz a las palabras siempre cantadas: «Yo soy el trigo del Creador, ¡Y conviene que sea molido por los dientes de las fieras, para que se muestre que soy pan puro para la Palabra, mi Dios!» \*A Él suplicas, que salve e ilumine nuestras almas.

**Stijo:** Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Fuiste crucificado con Cristo, oh tú que estás manifestado en santidad, cuando gritaste las palabras divinamente inspiradas: «¡Mi Amor está crucificado, y me apresuro a compartir sus sufrimientos!» Por lo cual, oh bienaventurado Ignacio, haciendo tu tránsito, como el sol, de Oriente a Occidente, viajaste derramando iluminación; y, adornado con una diadema real, has sido llevado ante Cristo. \*A Él suplicas, que salve e ilumine nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

**de Anatolio**

**Tono 8**

Oh Ignacio, portador de Dios, elevándote hacia Cristo a quien deseabas, has recibido la recompensa del sagrado ministerio del Evangelio de Cristo, que completaste en el derramamiento de tu sangre. Por lo tanto, como el trigo del Labrador inmortal, fuiste molido por los dientes de las fieras y se te mostró que eras pan dulce para Él. Ruega por nosotros, oh bendito atleta espiritual.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

**Tono 8**

Oh Belén, recibe el estatus de metrópoli de Dios; porque la Luz que nunca mengua viene a nacer dentro de ti. ¡Ángeles, maravillaos en los cielos! ¡Varones, dad gloria en la tierra! ¡Oh magos, traed los más gloriosos regalos de Persa! ¡Pastores, cantad dulcemente el himno tres veces santo! ¡Que cada aliento alabe al Creador de todo!

**Entrada**

**El Proquimeno del día**

**Los Stijos Posteriores con las estrofas del ante-festín**

de Cipriano

Tono 3

¡El tiempo de nuestra salvación se acerca! ¡Prepárate, oh cueva! la virgen se acerca para dar a luz. ¡Oh Belén, tierra de Judá, adorna y regocíjate, porque de ti ha brillado nuestro Señor! Escuchen, montes y colinas, y partes de Judea que están alrededor, porque Cristo viene para salvar al hombre a quien creó, en cuanto que es el Amante de la Humanidad.

**Stijo:** Dios saldrá de Temán, y el Santo de un monte sombreado y densamente arbolado.

Oh Belén, tierra de Judá, prepara espléndidamente la cueva divina para habitación humana, porque en ella nacerá Dios en carne de la Santísima Virgen que no conoció varón, para salvar a nuestro linaje.

**Stijo:** Oh Señor, oí tu informe, y tuve miedo; Oh Señor, considera tus obras y quedé espantado.

de Andrés Pirro

Venid todos, y con fe celebraremos la fiesta de la natividad de Cristo, y ofreciendo noéticamente himnos como una estrella, con los pastores demos voz a la glorificación de los magos: La salvación ha llegado a la humanidad a través del Señor de la Virgen, restaurante a los fieles.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

de la Estudita

Tono 1

¡Oh tu alma firme y firme, oh bienaventurado Ignacio! Porque con inquebrantable deseo por Aquel que te ama, dijiste: «No hay dentro de mí el fuego del amor a las cosas materiales; más bien hay en mí agua viva que habla en mí, diciendo dentro de mí: Venid al Padre.» Por lo cual, inflamado por el Espíritu divino, permitiste que las fieras te separaran rápidamente del mundo y te enviaran a Cristo a quien deseabas. A él ruegas que salve nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 1

Oh pueblo, celebramos la fiesta anticipada de la natividad de Cristo, y elevando nuestros pensamientos a Belén, elevemos nuestra mente; y con los ojos del alma miremos a la Virgen que viene a dar a luz en la cueva a nuestro Señor y Dios. Y José, contemplando la magnitud de sus milagros, supuso que veía a un hombre envuelto como un niño en pañales, pero percibió por el testimonio de las cosas que él era el Dios verdadero, que concede gran misericordia a nuestras almas.

Tropario

al Hieromártir

Tono 4

Al compartir los caminos de los apóstoles y ocupar su trono, descubriste que tu actividad era un pasaje a la visión divina, oh alguien divinamente inspirado. Por lo cual, ordenando la palabra de verdad, padeciste por la Fe hasta el derramamiento de tu sangre, Oh hieromártir Ignacio, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del ante-festín

Tono 4

¡Prepárate, oh Belén! ¡Abre a todos, oh Edén! ¡Adornate, oh Efrata! Porque el Árbol de la vida ha florecido de la Virgen en la cueva. Su vientre se muestra como un paraíso noético, en el que yace un jardín divino, comiendo de donde vivimos, sin morir como Adán. \*Cristo nace para levantar Su imagen\* que antes estaba caída.

**COMPLETA**

**CANON DE TRES ODAS**

**ODA 1**

Tono 2

Cantemos al Señor, Quien por su divino mandato secó el ondulante e intransitable mar, y por él condujo a pie al pueblo israelita: porque gloriosamente ha sido glorificado.

**Stijo:** ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Inefable es la condescendencia de la Palabra de Dios; porque Cristo mismo es conocido como el Dios-hombre. Considerado Dios no por haber sido arrebatado al cielo, sino por mostrarse a todos nosotros bajo la apariencia de un siervo; porque gloriosamente ha sido glorificado.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Cristo viene voluntariamente a servir: el Creador recibe ahora la imagen del empobrecido Adán, enriqueciéndolo con la divinidad, y concediéndole una extraña restauración y regeneración, en la medida en que es compasivo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Cantemos al Señor, Quien por su divino mandato secó el ondulante e intransitable mar, y por él condujo a pie al pueblo israelita: porque gloriosamente ha sido glorificado.

¡Señor ten piedad! (tres veces).

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

## Kontaquio

del ante-festín

Tono 3

Melodía: «Hoy la Virgen...»

Hoy la Virgen viene a dar a luz inefablemente al Verbo pre-eterno en la cueva. Habiendo oído esta danza, oh mundo, y con los ángeles y pastores glorificad al Dios pre-eterno, Que ha de aparecer como un pequeño bebé.

## ODA 8

Tono 2

El fuego implacable, alimentado con combustible sin fin, retrocedió asustado ante los piadosos Niños, puros de cuerpo y alma; y mientras la llama menguaba en fuerza, cantaron un cántico eterno: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

**Stijo:** ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

«Os haré a todos mis parientes, si guardáis mis mandamientos,» dice Cristo a los hombres, habiendo salido del vientre del puro; y, concediéndoles la paz, se propone ahora mirar a los humildes. «¡Vosotros que me conocéis como Señor, cantad himnos y exaltadme supremamente por todos los siglos!»

**Stijo:** ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Tu natividad fue contraria al orden de la carne, oh Verbo de Dios, porque no fue carne ni sangre la que dio origen a tu santa carne, sino la venida del Espíritu Santo y la sombra del Altísimo. Y nosotros, que te conocemos como Señor, te exaltamos supremamente por todos los siglos.

de Diodio

Tono 2

**Stijo:** ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Los tres santos jóvenes no fueron obedientes al decreto del tirano; y arrojados al horno confesaron a Dios, cantando: «Oh todas las Obras del Señor, bendecid al Señor.»

**Stijo:** ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Quitemos de nosotros el sueño de la pereza, y con vigilancia del alma saludemos a Cristo que nace de la Doncella pura, clamando en voz alta: «Oh todas las Obras del Señor, bendecid al Señor.»

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Bástennos las buenas obras, tesoro de nuestra alma, para que con rostro radiante cantemos a Cristo que ha nacido: «Oh todas las Obras del Señor, bendecid al Señor.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Habiendo hecho crecer nuestro talento mediante buenas obras, como dones para el Dador, en lugar de oro, incienso y mirra, ofrezcámoslos a Cristo, que viene a nacer de la divina Virgen.

**Stijo:** Alabamos, bendecimos y adoramos al Señor, cantándolo y exaltándolo supremamente por todos los siglos.

Negándose a obedecer el edicto del tirano, los tres venerables niños fueron arrojados al horno y confesaron a Dios, cantando: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor»

## **ODA 9**

### **Tono 2**

Has magnificado, oh Cristo, a la Teotokos que te dio a luz: De ella, oh Creador nuestro, has tomado un cuerpo de pasiones similares a las nuestras, y nos has liberado de todas nuestras transgresiones. \*Por lo cual con todas las generaciones\* la llamamos bienaventurada y a Ti te magnificamos.

**Stijo:** ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Habiendo desechado toda la contaminación de las pasiones, con mente casta recibamos el advenimiento de Cristo como es debido; porque Él viene para tomar la carne sin contaminación y para conceder restauración divina a todos por medio del Espíritu.

**Stijo:** ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Mirando a Cristo que se humilla, levantémonos por encima de las pasiones que nos arrastran hacia abajo; y habiendo aprendido la fe, con buen celo humillémonos en espíritu, para no pensar en cosas altivas, para que habiendo hecho obras elevadas, enaltezcamos al que ha nacido.

**Stijo:** ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Tú contuviste dentro de tu vientre al Dios que nada puede contener, y has traído alegría al mundo, por eso cantamos tus alabanzas, oh Virgen Teotokos.

**Stijo:** ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Cristo ordena a los que están en su sano juicio regresar a casa en Su venida de la Virgen.  
¡Porque he aquí! Él viene a nacer.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

En tu segunda venida, oh Cristo, dignate que yo habite con tus ovejas a tu diestra, porque honro tu venida en la carne.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú contuviste dentro de tu vientre al Dios que nada puede contener, y has traído alegría al mundo, por eso cantamos tus alabanzas, oh Virgen Teotokos.

## **MAITINES**

### **Tropario**

del ante-festín

Tono 4

¡Prepárate, oh Belén! ¡Abre a todos, oh Edén! ¡Adornate, oh Efrata! Porque el Árbol de la vida ha florecido de la Virgen en la cueva. Su vientre se muestra como un paraíso noético, en el que yace un jardín divino, comiendo de donde vivimos, sin morir como Adán. \*Cristo nace para levantar Su imagen\* que antes estaba caída. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

al Hieromártir

Tono 4

Al compartir los caminos de los apóstoles y ocupar su trono, descubriste que tu actividad era un pasaje a la visión divina, oh alguien divinamente inspirado. Por lo cual, ordenando la palabra de verdad, padeciste por la Fe hasta el derramamiento de tu sangre, Oh hieromártir Ignacio, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del ante-festín

Tono 4

¡Prepárate, oh Belén! ¡Abre a todos, oh Edén! ¡Adornate, oh Efrata! Porque el Árbol de la vida ha florecido de la Virgen en la cueva. Su vientre se muestra como un paraíso noético, en el que yace un jardín divino, comiendo de donde vivimos, sin morir como Adán. \*Cristo nace para levantar Su imagen\* que antes estaba caída

## **Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma**

Tono 1

Melodía: «Tu sepulcro, oh Salvador...»

¡Alégrate, oh Belén! ¡Prepárate, oh Efrata! ¡Porque he aquí! la cordera, que lleva en su seno al gran Pastor, viene a dar a luz; y los magos, viendo de antemano la estrella divina, se alegran, cantando con rectitud de corazón con los pastores.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono1

Aquel que inclinó los cielos e hizo morada en la Virgen, viene en carne, para nacer en la cueva de Belén, como está escrito, y ser visto como un niño, impartiendo vida a los niños en el vientre. Por tanto, gozosos, saludémosle ahora con rectitud de corazón.

## **Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma**

Tono 4

Melodía: «Ve rápido antes...»

¡Oh vírgenes, anticipad la alegría de la Virgen! Oh madres, con los magos y los ángeles, los pastores y nosotras, alabad el camino de la Madre de Cristo nuestro Dios; porque la Virgen viene a dar a luz en la ciudad de Belén a un Hijo, el Dios preeterno, que salva al mundo de la corrupción.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

¡Alégrate, oh Sión! ¡Adornate, oh Belén! Porque el Sustentador de todo, habiendo enviado una estrella, ha anunciado Su infinita condescendencia, ante la cual tiemblan las huestes del cielo: ¡Verdaderamente Aquel que es el único Amante de la Humanidad ha nacido inmutablemente de la Virgen!

## **SALMO 50 (51)**

## **CANON**

**ODA 1**

del ante-festín



de Jose

Tono 1

**Stijo:** ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Cantemos todos un himno triunfante a Dios Quien obró milagros maravillosos con Su brazo alzado, y salvó a Israel, porque ha sido glorificado.

**Stijo:** ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Comencemos hoy a celebrar la fiesta anticipada de la natividad de Cristo, que nació en carne de la Virgen Madre en la cueva de Belén en su incomparable bondad.

**Stijo:** ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

El Dios pre-eterno, que es visto como un bebé, está envuelto en pañales y acostado en un pesebre, liberándome de las ataduras del pecado. ¡Gloria a su poder!

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El Edén se abre a Ti, que en la carne naciste en Belén de la divina Virgen Doncella, oh Maestro; cantamos Tu asombrosa dispensación.

al hieromártir

de Andrés de Creta

Tono 1

**Stijo:** San Ignacio, ruega por nosotros

Cantemos todos un himno triunfante a Dios Quien obró milagros maravillosos con Su brazo alzado, y salvó a Israel, porque ha sido glorificado.

**Stijo:** San Ignacio, ruega por nosotros

Celebrando con esplendor, formémonos en filas; De manera sagrada, el mártir Ignacio convoca a la Iglesia de Cristo a su tan cantado sufrimiento.

**Stijo:** San Ignacio, ruega por nosotros

Oh Ignacio, como lumbrera más radiante de la Iglesia, has iluminado todos los confines de la tierra y, habiendo llegado desde Oriente, has brillado sobre las tierras de Occidente.

**Stijo:** San Ignacio, ruega por nosotros

Emulando las tribulaciones de Pablo en las ciudades y pueblos mientras estabas prisionero, oh Ignacio, no te turbaste en nada, fortaleciendo a las Iglesias de Cristo con tus frecuentes epístolas.

**Stijo:** San Ignacio, ruega por nosotros

Oh bendito Ignacio, todos cantamos tu gloriosa memoria, y con himnos honramos a Aquel que coronó tu preciosa cabeza, oh tú que eres bendito de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

«¡Que mi carne sea lacerada, que mi sangre fluya! ¡En mi deseo me apresuro, preparado para las fieras, adornado para ser aplastado, para el fuego, para la espada, para ser devorado!» el mártir gritó en voz alta.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Adornate, oh Edén, porque Efrata ha sido preparada para el Creador, que nacerá de la Virgen Madre en la cueva de Belén, en Su incomparable bondad amorosa.

### **Katabasia**

Cristo ha nacido, rendid gloria. Cristo viene del cielo, encuéntrenlo. Cristo está en la tierra, exaltados seáis. Oh toda la tierra, cantad al Señor, y cantad alabanzas con alegría, oh pueblos, porque Él ha sido glorificado.

### **ODA 3**

#### **del ante-festín**

#### **Tono 1**

**Stijo:** ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

La piedra que desecharon los constructores, ésta se ha convertido en piedra angular: esta es la roca sobre la cual Cristo estableció la Iglesia, la cual redimió de entre las naciones.

**Stijo:** ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Que toda la creación cante los himnos de la fiesta anticipada a Aquel que fue engendrado del Padre antes de la estrella de la mañana, y ahora ha brillado inefablemente de la Virgen, y ha nacido en carne en Belén, en Su incomparable bondad amorosa.

**Stijo:** ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

De la tribu de Judá ha brillado una estrella, que los reyes han reconocido. Hacen un viaje desde las tierras de Oriente y se apresuran a llegar para contemplar a Cristo que ha nacido en carne en Belén.

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Al percibir la encarnación de Cristo, Isaías profetiza manifiestamente en el Espíritu Santo,

diciendo: «¡El Señor nace de una Virgen como un niño, para nuestra regeneración! ¡Su gobierno está sobre Sus hombros!»

**al Hieromártir**

**Tono 1**

**Stijo:** San Ignacio, ruega por nosotros

La piedra que desecharon los constructores, ésta se ha convertido en piedra angular: esta es la roca sobre la cual Cristo estableció la Iglesia, la cual redimió de entre las naciones.

**Stijo:** San Ignacio, ruega por nosotros

Oh padre, has sido mostrado como modelo de sufrimiento sagrado, torre de resistencia, regla de valentía, pilar de la Iglesia, confirmación de la fe, signo de virtud: habiendo sido coronado con sufrimientos honrados en Cristo. .

**Stijo:** San Ignacio, ruega por nosotros

Verdaderamente fuiste llamado portador de Dios, oh padre, porque sostenido en los brazos del Señor cuando aún eras un bebé, fuiste presentado por Aquel que nos dice: «¡Sé para mí como este niño!»

**Stijo:** San Ignacio, ruega por nosotros

“Yo soy el trigo puro de Dios”, clamaste, oh padre; «¡Y me apresuro a ser molido por las fieras, para que mi cuerpo sea triturado, para que mis miembros sean devorados, para que me convierta en alimento para las fieras, para que se me muestre como pan puro para Dios!»

**Stijo:** San Ignacio, ruega por nosotros

Completaste la extraña contienda del martirio con resistencia, y demostraste un valor maravilloso que sobrepasó a todos los que sufrieron antes de ti, consumido por el amor de un celo incesante que, como fuego, prendió tu alma en llamas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Siempre ardiente de espíritu, el hieromártir gritó con amor en medio de sus aflicciones: “«Avanzo gozoso hacia Cristo! ¡Estoy crucificado con Cristo! ¡Ya no vivo yo mismo, sino que sólo Cristo vive en mí!» dijo él.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Sal, oh Isaías, y clama en voz alta: «¡Mira! ¡Una Virgen concebirá en su vientre al Redentor del mundo, y dará a luz en una cueva! ¡Y el nombre de Aquel que nacerá es Jesús, Dios está con nosotros, Emmanuel, Sabaot!»

**Katabasia**

Al Hijo que fue engendrado del Padre sin cambio antes de todas las edades, y en estos últimos tiempos fue sin simiente hecha carne de la Virgen, a Cristo nuestro Dios, clamemos en voz alta: «Nos has resucitado; santo eres Tú, oh Señor.»

## **Kontaquio**

del ante-festín

Tono 3

Melodía: «Hoy la Virgen...»

Hoy la Virgen viene a dar a luz inefablemente al Verbo preeterno en la cueva. Habiendo oído esta danza, oh mundo, y con los ángeles y pastores glorificad al Dios pre-eterno, Que ha de aparecer como un pequeño bebé.

**Ikos**

¡Oh, maravilla verdaderamente asombrosa, indescriptible! Aquel que da la existencia a todos, en su bondad ha entrado en el vientre de la Santísima Virgen, y viene a nacer en la cueva y a ser acostado en un pesebre. Y su estrella es un heraldo desde lo alto para los magos que vienen a rendirle homenaje con regalos, atrayendo de lejos a los que siguen con celo la profecía de Balaam, que dijo: «Una estrella proclamará de antemano al pequeño niño, al pre-eterno. ¡Dios!»

## **Los Himnos de la sesión**

al Hieromártir

Tono 3

Melodía: «Atemorizado por la belleza de tu virginidad...»

Guiado por Cristo Dios, hiciste brillar tu vestidura sagrada, habiendo recibido verdaderamente el testimonio, oh portador de Dios; porque provocaste a las fieras para que te separaran del mundo, emulando al maravilloso apóstol Pablo. Por eso, en Roma, oh padre, terminaste tu martirio como es debido.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

al hieromártir

Tono 8

Melodía: «De la Sabiduría...»

Brillando como una estrella de Oriente, iluminaste el mundo, resplandeciente con los rayos de tus discursos; Ahuyentaste las tinieblas y, como Pablo, terminaste valientemente la carrera, soportando tribulaciones entre las naciones y en las ciudades. Por tanto, como

trigo fuiste molido por los dientes de las fieras, como ofrenda para tu Señor, oh bendito portador de Dios Ignacio. Rueda a Cristo Dios, que conceda la remisión de los pecados a quienes honran con amor tu santa memoria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del ante-festín

Tono 8

Melodía: «De la Sabiduría...»

La Palabra de Dios, que resplandeció sin mezcla desde el seno del Padre antes de los tiempos, y dentro del tiempo saliste sin semilla de tu vientre, oh Purísima, levantando al que antiguamente había tropezado gravemente, elevándolo a su primera belleza. Los ejércitos de los seres incorpóreos salen a Su nacimiento y envían místicamente himnos de victoria a los mortales, clamando: «¡Gloria a Dios que nos ha dado la paz, derribando el muro intermedio de la enemistad, como es Su buena voluntad!»

**ODA 4**

del ante-festín

Tono 1

**Stijo:** ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Previendo en el Espíritu Oh profeta Habacuc, la encarnación del Verbo, proclamaste clamando en voz alta: Cuando se acerquen los años, serás conocido; ¡Cuando llegue la estación, serás manifestado! ¡Gloria a Tu poder, oh Señor!

**Stijo:** ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

¡Oh montañas y colinas, bosques, ríos y mares y toda criatura viviente, salten de alegría!  
¡Porque Jesús nuestra salvación viene al nacer de la Virgen en la ciudad de Belén!

**Stijo:** ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Toma tu salterio, oh profeta David, y canta abiertamente, inspirado por el Espíritu Santo; ¡Porque Cristo Dios, Señor de la gloria, que sin mezcla resplandeció del seno del Padre antes que el lucero de la mañana, ha de nacer de la Virgen!

**Stijo:** ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

¿Cómo puede la más pequeña de las cavernas, extremadamente pobre, reciberte a Ti, que has nacido en la carne, oh Verbo? ¿Cómo estás envuelto en pañales, que vistes el cielo de nubes? ¿Cómo te acuestas como un niño en un pesebre de animales mudos?

## al Hieromártir

### Tono 1

**Stijo:** San Ignacio, ruega por nosotros

Previendo en el Espíritu Oh profeta Habacuc, la encarnación del Verbo, proclamaste clamando en voz alta: Cuando se acerquen los años, serás conocido; ¡Cuando llegue la estación, serás manifestado! ¡Gloria a Tu poder, oh Señor!

**Stijo:** San Ignacio, ruega por nosotros

Como prisionero iluminas la tierra con el resplandor de tus sufrimientos, oh sagrado Ignacio; porque haciendo tu tránsito como el sol, derramando rayos de martirio, iluminaste toda la tarde, brillando desde el Oriente.

**Stijo:** San Ignacio, ruega por nosotros

Atado como Pablo entre bestias irracionales, te apresuraste a Roma, oh sabio Ignacio; sin embargo, aunque estabas encadenado, no dejaste de fortalecer a la Iglesia, enviando epístolas a todas las ciudades, para que todos los jerarcas de Cristo tuvieran buen ánimo.

**Stijo:** San Ignacio, ruega por nosotros

«¡Me apresuro a convertirme en Cristo! ¡Solo deseo a Cristo, porque soy enteramente de Cristo!,» clamaste, oh atleta espiritual. «Avanzo hacia Él; ¡Me esfuerzo para poder alcanzarlo! ¡Por tanto, soporto el fuego, la espada y las fieras, para recibir la vida!»

**Stijo:** San Ignacio, ruega por nosotros

«¡Dulce para mí es la aflicción, y hermosas son las cadenas que llevo para Aquel a quien deseo!,» clamaste, oh atleta espiritual; «Las persecuciones son para mí más dulces que mi patria, así como mi ser quebrantado es más dulce que cualquier alegría; Mis dolores me son más queridos que toda la salud de mi cuerpo.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

«¡Que las bocas de las fieras sean mi muerte y sus vientres mi tumba!», gritaste, oh atleta espiritual; «Que nadie estorbe, que nadie quebrante mi poder; ¡Porque me apresuro a ser molido como trigo, para que Dios me encuentre pan puro!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Como Dios, oh Bueno, te complació nacer por nosotros en una cueva de la tierra, humillándote al abrazar nuestro bajo estado en tu amorosa bondad, surgiendo, encarnado, de la Virgen, pero siendo el único Hijo del Padre y de vuestra Madre.

## Katabasia

Al Hijo que fue engendrado del Padre sin cambio antes de todos los siglos, y en los últimos tiempos, sin simiente, se hizo carne de la Virgen, a Cristo nuestro Dios clamemos en voz alta: Tú has resucitado nuestro cuerno, santo eres Tú, oh Señor.

## ODA 5

del ante-festín

Tono 1

**Stijo:** ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Concédenos tu paz, oh Hijo de Dios, porque no conocemos otro Dios que Tú, e invocamos tu nombre, porque tú eres el Dios de los vivos y de los muertos.

**Stijo:** ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Regocijándose, que las nubes dejen caer dulzura; porque el Señor ya está cerca para nacer como un niño de la Virgen pura en una cueva de barro.

**Stijo:** ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

¡Oh vosotros, divinos profetas de Dios, saltad! Porque Cristo la Verdad viene a cumplir vuestras divinas palabras, naciendo como un bebé.

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Edén, que estuvo cerrado contra mí desde la antigüedad, ábrete de ahora en adelante, contemplando a Cristo, que se ha hecho un niño en la carne, porque se ha complacido en nacer en la ciudad de Belén de la Virgen.

al Hieromártir

Tono 1

**Stijo:** San Ignacio, ruega por nosotros

Concédenos tu paz, oh Hijo de Dios, porque no conocemos otro Dios que Tú, e invocamos tu nombre, porque tú eres el Dios de los vivos y de los muertos.

**Stijo:** San Ignacio, ruega por nosotros

«Tal jerarca se ha convertido para nosotros; sabio, venerable, fiel, inmaculado e inocente,» exclamó Pablo, describiendo de antemano la imagen sagrada de tu santa personaje

**Stijo:** San Ignacio, ruega por nosotros

Atado y conducido como jerarca y prisionero de Cristo, oh Ignacio, escribiste a las Iglesias y ciudades, confirmando a todos en la confesión.

**Stijo:** San Ignacio, ruega por nosotros

Emulando piadosamente las correcciones de Pablo, soportaste todas las tribulaciones, oh maravilloso y maravilloso hieromártir, resplandor del Oriente y estrella de la tarde.

**Stijo:** San Ignacio, ruega por nosotros

Movido a contender por el deseo de Pablo, con cadenas en tus manos viajaste por el mundo, oh hieromártir, para que por tus sagrados sufrimientos pudieras manifestarte a todos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Cantamos tus luchas, honramos tus grillos con incensarios y salmos, veneramos el polvo de tus reliquias, que huele a mirra por tus sagrados sufrimientos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Llegando a ser semejante a la humanidad a través de ti, Dios nace como un bebé por nosotros, oh Esposa de Dios, pero permanece completamente inmutable. Dios, hecho hombre, se ve en carne.

**Katabasia**

Vara de la raíz de Jesé, y flor que brotó de su tallo, Oh Cristo, Tú has brotado de la Virgen. De la Montaña sombreada por el bosque Has venido, hecho carne de la que no conoció matrimonio, Oh Dios que no eres formado de materia. Gloria a tu poder, oh Señor.

**ODA 6**

**del ante-festín**

**Tono 1**

**Stijo:** ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Emulando al profeta Jonás, clamo en voz alta: Libera mi vida de la corrupción, oh Bueno; y sálvame que clama: ¡Oh Salvador del mundo, Gloria a Ti!

**Stijo:** ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Para los astrólogos, el cielo brilla ahora sobre la tierra en la ciudad de David: el Rey del cielo, que ha nacido por amor a nosotros.

**Stijo:** ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Manifiestamente el profeta habla con elocuencia, clamando: «¡Oh Belén, casa de Efrata, en la que Dios aparece de la Virgen, salta y baila!»



**Stijo:** ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

En la cueva de Belén la Virgen da a luz manifiestamente al Señor y Creador de todo, y, habiéndolo envuelto como un niño en pañales, ahora lo acuesta en el pesebre.

**al Hieromártir**

**Tono 1**

**Stijo:** San Ignacio, ruega por nosotros

Emulando al profeta Jonás, clamo en voz alta: Libera mi vida de la corrupción, oh Bueno; y sálvame que clama: ¡Oh Salvador del mundo, Gloria a Ti!

**Stijo:** San Ignacio, ruega por nosotros

Amando verdaderamente a Aquel a quien deseabas inquebrantablemente, y habiendo encendido noéticamente un fuego para Él, oh Ignacio, tuviste en ti el agua que vive y habla.

**Stijo:** San Ignacio, ruega por nosotros

Cumpliendo el testimonio de tu conciencia, no te desanimaste al ver las fieras, ni te asustaste, porque deseabas ser molido como trigo por sus fauces.

**Stijo:** San Ignacio, ruega por nosotros

Oh hieromártir, tus largos tormentos y tus inquebrantables ataduras, tu desgarró en Roma y el fuego de los verdugos que soportaste por tu Creador, no los consideraste como nada.

**Stijo:** San Ignacio, ruega por nosotros

Ardiendo grandemente con el amor de Cristo, oh atleta espiritual, pisaste el fuego de tus pruebas como sobre el rocío de la mañana, para alcanzar a Aquel que por medio de ti te ama.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Aunque, sediento, apuraste la copa de Cristo, siempre preferiste sufrir antes que vivir; y gritaste: «¡Estas cosas no son para mí más que los medios por los cuales puedo alcanzar la vida!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Adornate, oh Belén! ¡Prepárate, oh Efrata! Porque Aquel que fue engendrado por un Padre sin madre, es llevado en el vientre por una Madre sin padre, y nace así salvándonos.

**Katabasia**

Como Tú eres el Dios de la paz y el Padre de las compasiones, nos has enviado Tu Ángel del gran consejo, concediéndonos la paz. Por tanto, guiados hacia la luz del conocimiento de Dios, y velando por la noche Te glorificamos, Oh Amante de la Humanidad.

## **Kontaquio**

Tono 3

Melodía: «Hoy la Virgen...»

El día luminoso de tus radiantes luchas proclama a todos de antemano Aquel que ha nacido en la cueva; por sed de deleitarte en su amor, te apresuraste a ser devorado por las fieras. Por eso, has sido llamado el portador de Dios, oh todo sabio Ignacio.

**Ikos**

Una vez Abrahán sacrificó a su hijo, prefigurando el asesinato de Aquel que sustenta todas las cosas; y tú, oh divinamente sabio, le has ofrecido todo tu ser en sacrificio, convirtiéndote en alimento para las fieras, y mostrándote como trigo puro para tu Creador, habitando verdaderamente para siempre en los graneros del cielo, deleitándolo con tu celo. Habiendo abandonado el mundo entero por Él, has sido llamado el portador de Dios, oh todo sabio Ignacio.

## **ODA 7**

del ante-festín

Tono 1

**Stijo:** ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Tus hijos que estaban en el horno, oh Salvador, no fueron tocados ni perturbados por el fuego. Entonces los tres cantaron, como con una sola boca Tus alabanzas y te bendijeron, diciendo: «Oh Dios de nuestros padres, Bendito eres.»

**Stijo:** ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Al mostrar el advenimiento de Cristo en la carne, Jeremías clamó en voz alta: «Dios ha aparecido en la tierra, encarnado; y Él ha encontrado todos los caminos del conocimiento, naciendo de Su Madre en Belén.»

**Stijo:** ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

¡Mira! De la raíz de Isaí brotó una vara que produjo a Cristo como flor. Sobre Aquel que ahora ha nacido allí en la cueva reposa el Espíritu de comprensión, consejo y visión divina.

**Stijo:** ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Escuchemos las palabras sagradas: el Señor nace como un niño por nosotros. ¡Su gobierno está sobre Sus hombros, y es llamado el Ángel del gran Consejo del gran Padre, Cristo, el Príncipe de paz!

al Hieromártir

Tono 1

**Stijo:** San Ignacio, ruega por nosotros

Tus hijos que estaban en el horno, oh Salvador, no fueron tocados ni perturbados por el fuego. Entonces los tres cantaron, como con una sola boca Tus alabanzas y te bendijeron, diciendo: «Oh Dios de nuestros padres, Bendito eres.»

**Stijo:** San Ignacio, ruega por nosotros

No tenías en ti nada de ese fuego que ama el combustible, oh Ignacio, sino más bien el agua viva que habla, el agua que grita: «¡Ven al Padre!» el agua que corre de la vida a la vida que trasciende. a nosotros.

**Stijo:** San Ignacio, ruega por nosotros

«Que los colmillos de las fieras sean para mí espada, armas y matanza; que los vientres de los leones sean para mí una tumba; ¡Y que el fuego me devore antes de que la corrupción devore mis restos» dijo Ignacio.

**Stijo:** San Ignacio, ruega por nosotros

«“Para mí la muerte es dulce,» dijo; «a mi todo Los dolores de mis trabajos son dulces: las fieras son deliciosas, y este fuego es para mí como rocío, si no me priva de la Vida. ¡Por tanto, me apresuro a morir para vivir con Cristo!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

«Prefiero no vivir en el cuerpo, porque deseo vivir en espíritu. Una cosa del amor divino es que yo viva para Cristo. A Él voy; A Él amo y a Él espero recibir!», dijo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aquel que fue predicho por el profeta de la antigüedad, se acerca a mí como un niño nacido de la Virgen; Adán se regocija y Eva, nuestra primera madre, queda liberada de sus dolores. Y David, padre de la que da a luz, baila con ella.

**Katabasia**

El purísimo templo del Salvador, preciosa cámara nupcial y Virgen, sagrado tesoro de la gloria de Dios, ha sido traído hoy a la casa del Señor, trayendo consigo la gracia que está en la divina Espíritu. A ella cantan los ángeles de Dios el himno: «¡Ella es el tabernáculo celestial!»

## ODA 8

### del ante-festín

#### Tono 1

**Stijo:** ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Aquel de quien los ángeles y todas las huestes del cielo están asombrados como su Señor y Creador, vosotros, sacerdotes, himno, vosotros, niños, alabad, vosotros, pueblos, bendecís y exaltad supremamente por todos los siglos.

**Stijo:** ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

El Señor manifiestamente viene a los suyos por un nacimiento extraño, recibámoslo, para que, habiendo nacido en la cueva, vuelva a hacer suyos a los que fueron desterrados de las dulzuras del paraíso.

**Stijo:** ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

¡Mira! ¡Nuestra Restauración viene! Con celo demos voz a himnos de alegría y cantemos los cánticos del ante-festín, a Aquel que debe ser contenido en la más pequeña de las cuevas.

**Stijo:** ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Lo que el Señor prometió, ya lo ha cumplido, dándonos a su Virgen Madre del linaje de David. De ella nació un Niño en la carne en la ciudad de Belén, de una manera indescriptible.

### al Hieromártir

#### Tono 1

**Stijo:** San Ignacio, ruega por nosotros

Aquel de quien los ángeles y todas las huestes del cielo están asombrados como su Señor y Creador, vosotros, sacerdotes, himno, vosotros, niños, alabad, vosotros, pueblos, bendecís y exaltad supremamente por todos los siglos.

**Stijo:** San Ignacio, ruega por nosotros

Himno sea Ignacio, piadoso jerarca, dos veces coronado, como mártir y pastor; porque habiendo sufrido por amor de Dios, deseando ser deseado, no se desanimó de sufrir.

**Stijo:** San Ignacio, ruega por nosotros

Con caminos de fe, como el sol desde los cielos pasaste valientemente sobre los confines de la tierra; y habiendo pasado sin decaer, de la tierra a Cristo, iluminas al mundo con la luz de la incorrupción.

**Stijo:** San Ignacio, ruega por nosotros

Sediento del cáliz del sufrimiento de Cristo, te apresuraste, atado, oh sabio Ignacio; y llegando a la arena, no te detuviste, gritando en voz alta: «¡Tengo sed de Cristo con sed eterna!»

**Stijo:** San Ignacio, ruega por nosotros

¡Oh amor y ardor del celo divino! Está crucificado a los deseos de vivir para Aquel que ama. Tiene sed de Aquel que tuvo sed y ama a Aquel que ama, prefiriendo morir para vivir para siempre.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Dejando a un lado la carne, inmaterialmente proporcionó alas a su mente; elevarse hacia Aquel que Es, deseando Aquel que ama; porque Él es verdaderamente el Deseo eterno, la Sabiduría, la Vida de los que han existido.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Cristo, la Estrella, ha brillado desde Jacob, y los magos se apresuran a la ciudad de Belén, para cantar, adorar y honrar a Aquel que nació del vientre de la pura Teotokos.

### **Katabasia**

Despreciando el decreto impío del impío, los Hijos criados juntos en la piedad no temían la amenaza del fuego, sino que de pie en medio de las llamas, cantaban: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

## **ODA 9**

**del ante-festín**

**Tono 1**

**Stijo:** ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Fuente de vida que siempre fluye, candelero de gracia portador de luz, templo animado y nube purísima, más ancha que los cielos y la tierra, la Teotokos que los fieles magnificamos.

**Stijo:** ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Con los patriarcas y todos los justos y con los santos profetas saltemos. ¡El Señor Jesús, nuestra Liberación, Iluminación, Vida y Salvación, nace ahora de la Virgen en la ciudad de David!

**Stijo:** ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

¡Ya las puertas exteriores de la encarnación del Verbo divino han sido manifiestamente

abiertas para todos! ¡Regocíjense, oh cielos! ¡Ángeles, salten! ¡Que la tierra se alegre en el Espíritu con el pastor y los magos!

**Stijo:** ¡Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti!

Como una ampolla noética, la Virgen sostiene a Cristo como si fuera un ungüento que no ha sido derramado; y Él sale para ser manifiestamente derramado por el Espíritu en la cueva, para llenar nuestras almas con Su dulce fragancia.

**al Hieromártir**

**Tono 1**

**Stijo:** San Ignacio, ruega por nosotros

Fuente de vida que siempre fluye, candelero de gracia portador de luz, templo animado y nube purísima, más ancha que los cielos y la tierra, la Teotokos que los fieles magnificamos.

**Stijo:** San Ignacio, ruega por nosotros

Ignacio, el vidente de las cosas lejanas, el ministro de los más altos misterios, realizando el servicio inmaculado, como un sacerdote se ha sacrificado mediante el martirio, y se prepara para las fieras y el fuego.

**Stijo:** San Ignacio, ruega por nosotros

Deseando vestirme a la imagen de Dios, te quitaste la imagen antigua. Por lo tanto, recibiendo la belleza prístina de la apariencia primitiva del hombre a través de lo nuevo, no de lo viejo, habitas junto con Cristo.

**Stijo:** San Ignacio, ruega por nosotros

Con tus sufrimientos hiciste aún más sagrada tu vestidura sagrada, oh Santísima; Por tanto, habiendo recibido la doble corona, con los mártires y pastores cantas a Cristo nuestro Dios, oh Hieromártir.

**Stijo:** San Ignacio, ruega por nosotros

«Yo soy el trigo puro de Dios,» dijiste; «y soy molido por los dientes de las fieras, para que en santidad sea convertido en pan puro para Dios que ama a la humanidad; y amándolo, no me niego a morir.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Iluminado con una luz inaccesible y habitando en las mansiones de lo alto, oh sagrado Ignacio, orando continuamente a Dios tu Creador en favor de tu rebaño, nunca cesas en tus súplicas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Regocíjate, oh puro, ciudad animada de Dios, en la que Dios tuvo a bien hacer su morada! Porque, sin abandonar lo más alto, descendió dentro de ti, como lluvia sobre la tierra, oh Dador de Dios. d, y nace como un bebé en la ciudad de Belén.

### Katabasia

El horno humedecido con rocío mostró una imagen de una maravilla más allá de la naturaleza, porque no quemó a los jóvenes que había recibido; ni el fuego de la Deidad consumió a la Virgen cuando descendió a su vientre. Por lo cual, cantando, cantamos: «¡Que toda la creación bendiga al Señor y lo exalte supremamente por todos los siglos!»

### Exapostilario

al hieromártir:

Melodía: «Por el Espíritu en el santuario...»

La Palabra sin principio, la Sabiduría de Dios, comunicándose con nosotros en Su inefable bondad, enseñó al pueblo de antaño, sosteniéndote en Sus brazos, oh Ignacio, portador de Dios; y, viviendo en Dios, pasaste gozoso por los sufrimientos del martirio.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del ante-festín

Melodía: «Preparaos de antemano...»

¡Adornate, oh Belén, como una nueva morada! Pesebre y cueva, compañía de pastores, magos de las tierras de Oriente, venid temprano a Él, guiados por el resplandor de la estrella; porque allí la Virgen ya da a luz al más perfecto, como un niño.

### Las Alabanzas

del ante-festín

de Romano el Melodista

Tono 6

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Salid, huestes angelicales, y preparad el pesebre en Belén; porque nace el Verbo, brota la Sabiduría, y la Iglesia recibe su salud. Para alegría de la Teotokos decid, oh pueblos: ¡Oh Dios nuestro bendito que has venido, gloria a Ti!

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

¡Que las montañas derramen dulzura! ¡Para, he aquí! ¡Dios viene de Teman! ¡Oh naciones, sométanse! ¡Alegraos, profetas! ¡Salten, oh patriarcas! ¡Aplaudan, oh mortales! ¡Nace Cristo, el Príncipe poderoso y grande! ¡El Rey de los cielos viene a la tierra!

**Stijo:** Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

Levantando a la humanidad de la tierra, el Creador ha venido, haciendo nueva nuevamente su imagen real. ¡Regocijense juntos, ejércitos de las alturas, y canten! ¡El muro intermedio de la enemistad ha sido derribado! Ha venido Quien ha gobernado.

**Stijo:** Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Porque Dios se ha hecho hombre, Cristo nuestro Dios, el Rey de Israel. ¡Ven, oh Israel de corazón duro! Aparta la nube que se cierne sobre tu alma, y reconoce al Creador que nace en la cueva. \*Él es la expectativa de las naciones. Abolirá tus fiestas; porque no te someterás a clamar: «¡Cristo ha venido, el Rey de Israel!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

### Tono 6

¡Cristo se acerca! ¡Prepárate, oh Belén! ¡La salvación de las naciones ya brilla! ¡Adorna el pesebre, reúne a los pastores, llama a los magos de Persa, y convoca a los ejércitos de las inteligencias incorpóreas! ¡El Rey de los cielos viene a la tierra!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

### Tono 6

Los celos y el fuego te devoraron, oh engañador verdaderamente sin sentido, y la maldición de la ley. ¡Para, he aquí! la Virgen, como predijo Isaías, ha concebido en su vientre\* y yace en el pesebre al Rey en Quien no faltará ningún gobernante poderoso en la tribu de Judá.

## Los Stijos Posteriores con las estrofas del ante-festín

### Tono 4

¡Adornate, oh Belén! ¡Canta, oh ciudad de Sión! ¡Alégrate, oh desierto, desposando la alegría de antemano! Porque la estrella sale a Belén, anunciando a Cristo, que ha de nacer; la cueva recibe a Aquel a quien nada puede contener; y el pesebre se prepara para aceptar la Vida eterna. A Él cantemos y clamemos todos en voz alta: ¡Salva nuestras almas, oh Jesús Dios, que te encarnaste por nosotros!

**Stijo:** Dios saldrá de Temán, y el Santo de un monte sombreado y densamente arbolado.

Cristo nuestro Dios, que manifiestamente viene, llegará y no tardará. Él se manifestará a través de aquella que no conoció matrimonio, y descansará ahora en la cueva. Aquel a quien el cielo no puede contener, yacerá en un pesebre de bestias mudas. ¡Recibe a



Aquel que en ti estará envuelto en pañales, que por su palabra nos ha liberado de la irracionalidad! La estrella lo proclama, los magos ofrecen adoración, los pastores tocan, contemplando la extraña maravilla, y los ángeles cantan en la tierra, viendo la liberación de nuestra raza.

**Stijo:** Oh Señor, oí tu informe, y tuve miedo; Oh Señor, consideré tus obras y quedé espantado.

¡Danza, oh Isaías, recibiendo la Palabra de Dios! ¡Profetiza a la Doncella María, la zarza que ardía en fuego, pero no fue consumida por el resplandor de la Divinidad! ¡Adornate bien, oh Belén! ¡Abre tus puertas, oh Edén! Magos, venid a contemplar la Salvación envuelta en pañales en el pesebre, Cuya estrella brillaba sobre la cueva: El Señor, el Dador de vida, Quien salva a nuestra raza.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

**al hieromártir**

**del Estudita**

**Tono 1**

Tu festival anual, oh Ignacio, portador de Dios, se ha levantado como un pilar animado y una nube inspirada, proclamando tus misterios y las poderosas obras que demostraste cuando defendiste la Fe incluso hasta el derramamiento de tu sangre. Sí, bendita y siempre memorable fue tu voz cuando dijiste: «Como el grano de Dios, soy molido por los dientes de las fieras.» Por tanto, como fuiste emulador del sufrimiento de tu Cristo, ruega que nuestras almas sean salvas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

**del ante-festín**

**Tono 6**

¡Adornate bien, oh caverna! Porque viene la cordera, llevando a Cristo en su seno, ¡oh pesebre, recibe a Aquel que por su palabra nos ha liberado de actos irracionales a los mortales! Vosotros pastores, flautas, sed testigos a la increíble maravilla! ¡Magos de Persa, traed oro, incienso y mirra al Rey! ¡Porque el Señor ha aparecido de la Virgen Madre! Y su Madre, mirándole fijamente, inclinó la cabeza como una esclava y exclamó a Aquel que estaba en sus brazos: ¿Cómo fuiste sembrado dentro de mí? ¡Cómo brotaste dentro de mí, oh mi Redentor y Dios!

**Gran Doxología**

**Tropario**

**al Hieromártir**

**Tono 4**

Al compartir los caminos de los apóstoles y ocupar su trono, descubriste que tu actividad era un pasaje a la visión divina, oh alguien divinamente inspirado. Por lo cual, ordenando la palabra de verdad, padeciste por la Fe hasta el derramamiento de tu sangre, Oh hieromártir Ignacio, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del ante-festín

Tono 4

¡Prepárate, oh Belén! ¡Abre a todos, oh Edén! ¡Adornate, oh Efrata! Porque el Árbol de la vida ha florecido de la Virgen en la cueva. Su vientre se muestra como un paraíso noético, en el que yace un jardín divino, comiendo de donde vivimos, sin morir como Adán. \*Cristo nace para levantar Su imagen\* que antes estaba caída.

**Comienza la Primera Hora**

**LITURGIA**

**Las Bienaventuranzas**

de la ODA 3 del canon del ante-festín

**Stijo:** Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Que toda la creación cante los himnos de la fiesta anticipada a Aquel que fue engendrado del Padre antes de la estrella de la mañana, y ahora ha brillado inefablemente de la Virgen, y ha nacido en carne en Belén, en Su incomparable bondad amorosa.

**Stijo:** Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Que toda la creación cante los himnos de la fiesta anticipada a Aquel que fue engendrado del Padre antes de la estrella de la mañana, y ahora ha brillado inefablemente de la Virgen, y ha nacido en carne en Belén, en Su incomparable bondad amorosa.

**Stijo:** Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

De la tribu de Judá ha brillado una estrella, que los reyes han reconocido. Hacen un viaje desde las tierras de Oriente y se apresuran a llegar para contemplar a Cristo que ha nacido en carne en Belén.

**Stijo:** Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

De la tribu de Judá ha brillado una estrella, que los reyes han reconocido. Hacen un viaje

desde las tierras de Oriente y se apresuran a llegar para contemplar a Cristo que ha nacido en carne en Belén.

de la ODA 6 del canon al hieromártir.

**Stijo:** Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Amando verdaderamente a Aquel a quien deseabas inquebrantablemente, y habiendo encendido noéticamente un fuego para Él, oh Ignacio, tuviste en ti el agua que vive y habla.

**Stijo:** Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Cumpliendo el testimonio de tu conciencia, no te desanimaste al ver las fieras, ni te asustaste, porque deseabas ser molido como trigo por sus fauces.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh hieromártir, tus largos tormentos y tus inquebrantables ataduras, tu desgarró en Roma y el fuego de los verdugos que soportaste por tu Creador, no los consideraste como nada.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Adornate, oh Belén! ¡Prepárate, oh Efrata! Porque Aquel que fue engendrado por un Padre sin madre, es llevado en el vientre por una Madre sin padre, y nace así salvándonos.

## **Tropario**

del ante-festín

Tono 4

¡Prepárate, oh Belén! ¡Abre a todos, oh Edén! ¡Adornate, oh Efrata! Porque el Árbol de la vida ha florecido de la Virgen en la cueva. Su vientre se muestra como un paraíso noético, en el que yace un jardín divino, comiendo de donde vivimos, sin morir como Adán. \*Cristo nace para levantar Su imagen\* que antes estaba caída.

al Hieromártir

Tono 4

Al compartir los caminos de los apóstoles y ocupar su trono, descubriste que tu actividad era un pasaje a la visión divina, oh alguien divinamente inspirado. Por lo cual, ordenando la palabra de verdad, padeciste por la Fe hasta el derramamiento de tu sangre, Oh hieromártir Ignacio, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

## Kontaquio

al Hieromártir

Tono 3

El día luminoso de tus radiantes luchas proclama a todos de antemano Aquel que ha nacido en la cueva; por sed de deleitarte en su amor, te apresuraste a ser devorado por las fieras. Por eso, has sido llamado el portador de Dios, oh sabio Ignacio.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del ante-festín

Tono 3

Hoy la Virgen viene a dar a luz inefablemente al Verbo pre-eterno en la cueva. Habiendo oído esta danza, oh mundo, y con los ángeles y pastores glorificad al Dios pre-eterno, Que ha de aparecer como un pequeño bebé.

## El Proquimeno

Tono 7

El justo se alegrará en el Señor, y en Él esperará. (dos veces)

Stijo: Escucha, oh Dios, mi oración, cuando te suplico.

El justo se alegrará en el Señor, y en Él esperará.

## La Epístola

Hebreos (4:14-5:6)

14 Así pues, ya que tenemos un sumo sacerdote grande que ha atravesado el cielo, Jesús, Hijo de Dios, mantengamos firme la confesión de fe .

15 No tenemos un sumo sacerdote incapaz de compadecerse de nuestras debilidades, sino que ha sido probado en todo, como nosotros, menos en el pecado.

16 Por eso, comparezcamos confiados ante el trono de la gracia, para alcanzar misericordia y encontrar gracia para un auxilio oportuno.

1 Todo sumo sacerdote, escogido de entre los hombres, está puesto para representar a los hombres en el culto a Dios: para ofrecer dones y sacrificios por los pecados.

2 Él puede comprender a los ignorantes y extraviados, porque también él está sujeto a debilidad.

3 A causa de ella, tiene que ofrecer sacrificios por sus propios pecados, como por los del pueblo.

4 Nadie puede arrogarse este honor sino el que es llamado por Dios, como en el caso de Aarón.

5 Tampoco Cristo se confirió a sí mismo la dignidad de sumo sacerdote, sino que la recibió de aquel que le dijo: Tú eres mi Hijo: yo te he engendrado hoy;

6 o, como dice en otro pasaje: Tú eres sacerdote para siempre según el rito de Melquisedec.

## **Aleluya**

### **Tono 4**

Aleluya, aleluya, aleluya

El justo florecerá como palmera, y como Un cedro en el Líbano será multiplicado.

Aleluya, aleluya, aleluya

Los que están plantados en la casa del Señor, en los atrios de nuestro Dios florecerán.

Aleluya, aleluya, aleluya

## **El Evangelio**

### **Marcos (9:33-41)**

33 Llegaron a Cafarnaún, y una vez en casa, les preguntó: «¿De qué discutáis por el camino?».

34 Ellos callaban, pues por el camino habían discutido quién era el más importante.

35 Se sentó, llamó a los Doce y les dijo: «Quien quiera ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos».

36 Y tomando un niño, lo puso en medio de ellos, lo abrazó y les dijo:

37 «El que acoge a un niño como este en mi nombre, me acoge a mí; y el que me acoge a mí, no me acoge a mí, sino al que me ha enviado».

38 Juan le dijo: «Maestro, hemos visto a uno que echaba demonios en tu nombre, y se lo hemos querido impedir, porque no viene con nosotros».

39 Jesús respondió: «No se lo impidáis, porque quien hace un milagro en mi nombre no puede luego hablar mal de mí.

40 El que no está contra nosotros está a favor nuestro.

41 Y el que os dé a beber un vaso de agua porque sois de Cristo, en verdad os digo que no se quedará sin recompensa.

## **Himno de Comuni3n**

En memoria eterna estarán los justos; no tendrá miedo de las malas noticias.